



XXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

28 de Agosto al 3 de Septiembre de 2016

El Evangelio comentado cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad
Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO

28 de Agosto (Lucas 14,1.7-14)

“Cuando des una cena, no invites a tus amigos, ni tus hermanos, ni tus vecinos ricos, porque corresponderán invitándote y quedarás pagado.”

Se trata de darnos “a fondo perdido”, simplemente porque, fundados en el Amor de Dios, no sabemos hacer otra cosa que amar sin condiciones.

Suena muy bien, ¡pero cuánto nos cuesta! La entrega entendida como un intercambio de favores prostituye su sentido.

El Marco de identidad, al definir los valores corporativos de la institución pone en primer lugar la *“sensibilidad por los excluidos”*. Debemos partir de una mirada empática con el mundo del sufrimiento que nos haga sensibles, nos introduzca en la compasión y nos mueva hacia un compromiso proactivo.

No basta quedarnos con la sensibilidad... hace falta actuar en consecuencia.

LUNES

29 de Agosto (Lucas 4, 16-30)

“Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba.”

Saber “abrirse paso” en medio de la incompreensión, ser capaces de seguir el propio camino, son actitudes proactivas que exigen mucha madurez. La persecución no debe nunca paralizarnos.

Cuando lo que nos rodea nos exige alinearnos con un modo de pensar que no casa con el Evangelio debemos asumir las exigencias del profetismo en la propia tierra, con todas sus consecuencias.

Comprender la Hospitalidad desde la perspectiva de esta Palabra nos pone en guardia respecto a actitudes complacientes o a pactos condescendientes con la incoherencia.

La coherencia en el contexto de la cotidianeidad desafía nuestra capacidad de asumir las consecuencias de la no aceptación y hasta el rechazo explícito de aquellos con los que compartimos el día a día.

MARTES

30 de Agosto (Lucas 4, 31-37)

“Se quedaban asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad.”

Jesús hablaba con autoridad. Su radical coherencia lo hacía creíble.

Ser coherentes reviste hoy dimensiones de excepcionalidad. Hemos normalizado la inconsistencia entre los que se piensa, se dice y hace.

Vivir el proyecto Hospitalario tiene exigencias contraculturales que sólo podremos proponer y exigir desde la “autoridad” que emane de nuestra coherencia. Cuando las palabras se alejan de la vida estamos poniendo en juego el valor de propuesta.

¿Hacemos creíble el carisma y la misión Hospitalaria con nuestras palabras y nuestras acciones?

MIÉRCOLES

31 de Agosto (Lucas 4, 38-44)

“...se marchó a un lugar solitario” para encontrarse con el Padre.”

El cansancio y el agobio, acompañados por niveles preocupantes de estrés, parecen ser el denominador común de muchas personas buenas que consagran sus vidas al servicio de los demás.

Es un fenómeno muy presente entre sacerdotes, religiosas/os y también entre no pocos seglares.

¿No nos faltarán esos espacios de soledad para serenarnos en el encuentro con el Padre, para reorientar nuestras prioridades, para medir nuestras fuerzas, para no quedarnos estancados?

JUEVES

1 de Septiembre (Lucas 5, 1-11)

"Hicieron una redada de peces tan grandes que reventaba la red."

El Señor siempre multiplica los frutos del compromiso de quienes se ponen en sus manos con confianza. ¿Por qué no hará lo mismo con nosotros, hoy y ahora?

Es necesario tener los pies en la tierra, como lo hacía Simón Pedro, y al mismo tiempo cultivar la capacidad de soñar imposibles, de jugarlos por aquello en lo que creemos a pesar de las limitaciones con las que nos encontremos.

Que nunca nos frenen los cálculos de nuestras propias fuerzas y recursos. El Señor nos convoca a la esperanza y nos alienta: *¡Rema mar adentro!*

VIERNES

2 de Septiembre (Lucas 5, 33-39)

"A vino nuevo, odres nuevos."

El valor no está en lo nuevo o lo viejo, sino en el bien en sí mismo. Ni todo lo viejo es malo por ser viejo ni todo lo nuevo es bueno por su novedad. Parece ser un principio lógico, pero cuesta asumirlo.

Toda renovación es exigente. El remiendo nuevo no pega en el paño viejo, el vino nuevo revienta los odres viejos.

No se puede pretender que todo siga igual y al mismo tiempo afirmar que queremos recrear la Hospitalidad. Si no hacemos nada nuevo será imposible la revitalización del carisma y la misión.

La novedad parece ser la constante en una época marcada por la inestabilidad en todos los órdenes. Ello exige capacidad de escucha, de discernimiento... y coraje para dar respuestas a las nuevas exigencias.

SÁBADO

3 de Septiembre (Lucas 6, 1-5)

"El Hijo del hombre es Señor del sábado."

Lo permitido y lo no permitido desde los acuerdos sociales o desde las normativas religiosas no nos eximen del ejercicio de una autonomía responsable.

El camino desde la heteronomía de la norma al ejercicio de una libertad comprometida pasa por la toma de posición personal en relación a las diversas circunstancias de la vida.

Es más sencillo tenerlo todo establecido que adentrarnos en el trabajoso proceso de discernir y decidir en coherencia.

¿Cultivamos un espíritu reflexivo y crítico que nos haga crecer como seres creativos y libres? Solemos esperar que las soluciones vengan de fuera, que la norma nos indique qué debemos hacer... No hay más norma que la fidelidad a las llamadas que el mismo Dios acerca a nuestras conciencias. Un Dios libre, un Dios "señor del sábado".